

EL SOCIALISTA

ORGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN POR TRIMESTRE: España, 1 peseta; Ultramar, 1,25; Portugal, 1,50; Otros países, 1,75. VENTA: Paquete de 30 números, una peseta. Los pagos se efectuarán en libranzas del Giro Mutuo ó en letras de fácil cobro. No se servirá ninguna suscripción cuyo pago no se hubiere efectuado.

APARECE LOS VIERNES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, HERNÁN CORTÉS, 8, PRAL. Horas de oficina: de ocho á diez de la noche.

Las suscripciones se reciben: en Madrid, en la Administración, y en provincias, en el domicilio de las Agrupaciones Socialistas y de los corresponsales del periódico, ó dirigiéndose directamente al administrador. La correspondencia de Redacción, á nombre de Pablo Iglesias; de la Administración, al de Juan José Morato.

LA SEMANA BURGUESA

Madrid, castillo famoso, no diremos que arde en fiestas en su coso, pero sí que se halla entregado á la verbenomanía de la manera más desenfadada.

Nuestros complacientes concejales y tenientes de alcalde, sin aliento para perseguir á los tahoneros que dan el pan falto de peso y á los expendedores de toda clase de artículos que venden géneros averiados, de cuyo consumo se encargan las clases trabajadoras, muéstranse solícitos en la organización de las verbenas de sus respectivas parroquias, proporcionando gratuitamente verde á los electores influyentes para que adornen arcos y mástiles que dan á la capital de las Españas el aspecto de Villabrutanda.

Calle hay, y no de las más anchurosas, en la que se han establecido tres salones donde la simpática Rosa y la graciosa Filomena (estilo *Heraldo*) se entregan á las delicias de bailes en los que la Moral suele brillar por su ausencia; y todo con gran contentamiento del pacífico vecino que, rendido por prolongada jornada de trabajo, tiene que librar una batalla para penetrar en su zaquizamí, donde se encargará de ahuyentar el sueño el sonsonete del antipático piano de manubrio.

Que las tales verbenas incomodan al vecindario é interceptan la vía pública?

Convenido; pero en cambio de estos inconvenientes tienen una ventaja.

Que sirven para distraer el hambre al pueblo soberano. Y mientras el pueblo se divierte, no se acuerda de su esclavitud.

Al panes et circencis de la plebe romana y al pan y toros del tiempo de Jovellanos, han seguido las verbenas y los pianos de manubrio. Vamos, pues, perdiendo: antes las clases interesadas en mantener la dependencia al pueblo, le daban luchas de fieras en el circo ó luchas de fieras y de hombres en la plaza, pero acompañadas de pan; ahora han suprimido el pan y le dan música y farolillos de colores.

Por supuesto que á nuestro liberal Gobierno no se le ha ocurrido que las verbenas obstruyen la vía pública. De eso sólo se acuerda el 1.º de mayo.

Para prohibir la manifestación de los obreros. Verdad que en la manifestación de mayo, aparte de que el pueblo adquiere educación política, ejercita sus derechos con mucho orden.

Y en las verbenas, además de que se perpetúa la ignorancia de las masas, se suelen repartir unas cuantas puñaladas.

Y en la ignorancia de los desheredados descansa el dominio de los poderosos.

No hay para qué decir que la Prensa burguesa, sin distinción de «máticos», ha dedicado «sencillas» columnas á describir las verbenas con todos sus pelos y señales.

Como que así se halaga la imbecilidad humana.

E ingresan más perros chicos en la Administración.

Que si dudamos del apoyo de la Prensa burguesa (así, de cursiva) en nuestra propaganda contra la explotación de los niños! nos pregunta el Sr. Urrecha desde las columnas de *El Imparcial*.

¡Ay! Sí; una «dolorosa experiencia» nos ha hecho incrédulos en esta materia.

Peró esto no quiere decir que nosotros neguemos que entre la burguesía, ni mucho menos entre los periodistas, que no son precisamente burgueses, sino asalariados obligados á escribir con arreglo á patrón, haya quien tenga buen corazón y se indigne ante la explotación de la infancia; nada de eso: y si la excitación por nosotros hecha en el número anterior á la Prensa de gran circulación con motivo de la *resurrección* del tenorito Palop sirve para que cuando la Compañía del explotador Bosch vuelva á este país *civilizado* se busquen en el Código artículos aplicables al caso, nosotros nos congratularemos en nombre de la Humanidad.

Y todavía nos congratularíamos más si el Sr. Urrecha y *El Imparcial*, puestos ya en tan buen camino, consagrasen una pequeña parte de sus energías y de su influencia á reclamar el cumplimiento de la ley del año 73, abandonada por sus padres los republicanos, y que, como las antiguas leyes de Indias, se acata, pero no se cumple, ley que reglamenta el trabajo de los niños, poniendo un pequeño dique á la codicia patronal.

¡Hay tantos niños Palop por esas fábricas y esos talleres, Sr. Urrecha!

Animo, pues, y á demostrar que en la compasión hacia los niños no hay burguesía; pero á demostrarlo de verdad, no en un artículo periodístico, que vive veinticuatro horas, sino en la labor continua, de todos los días y de todos los momentos, aunque sólo sea para que en nosotros no arraigue la creencia de que los sentimientos de justicia y de compasión son en la Prensa burguesa muy tibios y fugaces.

De manera más clara y sin tantas perifrasis como el Sr. Urrecha gasta, dice esto mismo en un artículo publicado en *Madrid Cómico* el Sr. Flores García.

Allá van unos párrafos del mismo que pueden servir para que se vea cómo juzgan á la Prensa burguesa quienes no forman en el campo socialista:

Lo que hay es que la Prensa está tocada de la fiebre del *noticierismo*, de un espíritu mercantil que apaga todo sentimiento elevado, y en lugar de dirigir y encauzar á la multitud, sólo pretende mantener y halagar las insanas pasiones del vulgo. De donde resulta que, en vez de dirigir, es dirigida.

Se ha entablado una competencia, ó más bien pugilato, entre ciertos periódicos, en el terreno de la *información*, y ya hay *reporter* que se informa hasta de las veces que ha escupido el reo de Torrelaguna ó el estafador de Villaviciosa...

En esa calentura de la *información*, hay Empresa periodística que, en cuanto se comete un crimen fuera de Madrid—por lejos que sea— envía un corresponsal (no siempre discreto) al teatro del crimen, para contarle al público, por telégrafo (*eso corre mucha prisa*), todos los detalles del robo, ó del asesinato, ó de ambas cosas juntas.

Cuando el corresponsal lo ha contado todo, con pelos y señales, retorna, satisfecho, á Madrid, sin perjuicio de volver en tren rápido al teatro del crimen tan pronto como *tenga lugar* la vista del célebre proceso, porque aquí ya todos los procesos son *célebres*, aunque lleven el sello de la más prosaica vulgaridad.

Después de esto, ¿habrá quien nos llame apasionados cuando fustigamos al «cuarto poder del Estado?»

Apuntes para escribir la historia de la dominación capitalista, que se llamará en los venideros siglos la dominación de los bárbaros:

Durante el año económico de 1890-91, y según la estadística publicada recientemente, hubo que lamentar en las minas en explotación en toda España 182 muertos, 183 heridos graves y 1.103 heridos leves; un total de 1.144 accidentes desgraciados. El total de obreros empleados en la industria minera fué de 62.792; de ellos trabajaban 36.180 en las minas donde ocurrieron los accidentes mencionados.

Según la misma estadística, del total de desgracias corresponden á la provincia de Murcia 42 muertos y 41 heridos graves, ó sea un total de 83 accidentes. Este total es sólo el 5,86 por 100 del total de accidentes acaecidos en la minería de toda España; pero hay que tener en cuenta que en la estadística murciana no figuran heridos leves, hecho que demuestra que estos leves accidentes *se ocultan por los explotadores*, en tanto que en la estadística general los heridos leves alcanzan la enorme cifra de 1.103.

Comparando el número total de mineros muertos en España con el de los correspondientes á la provincia de Murcia, estos últimos representan el 32,81 por 100, y los heridos graves el 22,40 por 100 de la estadística total. La proporción respecto á los muertos sería aún más aterradora teniendo en cuenta que la mayor parte de los heridos calificados como graves en el momento de ocurrir el accidente sacubren al fin á consecuencia de sus heridas.

Para apreciar todo el valor de las anteriores proporciones, hay que consignar que en Murcia se ocupan en los trabajos mineros 5.226 operarios, representando el 8,32 por 100 del total de mineros de toda España.

Para apreciar mejor los anteriores datos estadísticos sería necesario saber á cuánto ascienden los dividendos repartidos por los accionistas.

Sin sufrir accidentes.

Nuestros republicados no ganan para... planchas.

Fingieron indignarse, y hasta amenazaron con salir del retraimiento, por el proyecto de reforma del reglamento del Congreso, tachándole de autoritario y de que mermaba el derecho de las minorías, y resultó... que ellos habían hecho otro más autoritario el año 73.

De donde resulta que por espacio de unos cuantos días, y hasta que les refrescaron la memoria, han estado indignados consigo mismos.

Que es el colmo de la indignación.

Cuatro renglones más arriba de los que el Sr Urrecha tiene la dignación de dedicarnos, se lamenta de la conducta seguida por la Prensa con motivo de la ejecución del parricida de Jetafe, y tratando de disculpar á sus compañeros de «profesión», y después de muchos circunloquios, viene á decir en sustancia que el mer-

cantilismo de la Prensa convierte el patíbulo «en espectáculo noticiable y pasto insano de los lectores de folletín».

Conformes de toda conformidad. La Prensa, que se abroga la representación de la opinión pública, ha quedado reducida al papel de un miserable burgués que explota todo lo explotable, atenta sólo á acrecentar sus ganancias.

EL CONGRESO SOCIALISTA DE ZURICH

A la hora presente hallanse congregados en la ciudad suiza los representantes más caracterizados del Socialismo revolucionario de ambos mundos.

La transcendencia de estas asambleas bienales del proletariado militante sólo puede ser negada ó desconocida por los miopes cuya vista no alcanza más allá de la superficie de las cosas, ó por los que, bien avenidos con la organización social presente, la reputan perdurable y se revuelven airados contra los que no quieren convenirse de que vivimos en el mejor de los mundos posibles.

En cambio, los pensadores serios, los que con criterio verdaderamente ilustrado examinan la evolución progresiva de la Humanidad á través de los tiempos, y de ese examen deducen la consecuencia de que los países civilizados se hallan en el período crítico de transición hacia un estado social en el que las conquistas de esa civilización, lejos de ser anuladas en gran parte por instituciones arcaicas y absurdas, encuentren su natural asiento y adecuado ambiente á su total desarrollo, no pueden menos de reconocer la importancia de tales asambleas.

En efecto; cuando la observación más ligera basta á percibir la decrepitud de la clase directora, de la burguesía, que en el transcurso de un siglo ha gastado sus energías en el desenvolvimiento de los elementos de la vida moderna, sin que al cabo de la jornada sólo vea realizado, y eso en parte mínima, más que el primer término de la brillante trilogía—Libertad, Igualdad, Fraternidad—que escribiera en la bandera de sus reivindicaciones; cuando existe una irreductible antinomia entre los factores de la producción capitalista, revelada en uno de ellos por síntomas apopléticos, y en el otro, el más numeroso y útil, por los estragos de mortal anemia; cuando la burguesía, en fin, se declara impotente para dar cima á los conflictos anejos al régimen individualista en el ocaso de su imperio, y el proletariado se levanta como impulsado por predestinación histórica á romper las vallas que dificultan el avance de los pueblos en el camino de su total emancipación, natural es que los llamados á tamaña empresa se concierten, adopten un plan común, organicen sus fuerzas y las pongan en condiciones de una acción combinada y decisiva.

En este sentido, no hay que dudarlo, el Congreso socialista de Zurich será fecundo en resultados: los precedentes de París y Bruselas dan sobrada garantía de esta afirmación. De entonces acá, el crecimiento de las fuerzas socialistas ha sido considerable y universal, y esto mismo impone á los delegados mayor tacto y reflexión en sus decisiones, fija la vista en la tremenda responsabilidad que contraerían ante el proletariado si por algún acuerdo poco meditado se suspendiera siquiera momentáneamente la marcha triunfal de los ejércitos socialistas.

UN VIEJO «CLICHÉ»

La vieja frase, mal llamada comunista, «cada uno según fuerzas, á cada uno según sus necesidades», tiende á estar nuevamente de moda. En vano uno de sus padres, Luis Blanc, la comprometió en los fusilamientos de junio del 48 y los ametrallamientos de mayo del 71. Algunos socialistas, sin que se puedan explicar cómo y por qué, la han tomado por su cuenta y la oponen como un paso adelante á la fórmula colectivista: «cada uno según las necesidades de la producción, y á cada uno según su tiempo de trabajo».

Otros van más lejos y se forjan con ella un ideal; la última palabra de la justicia productiva y distributiva.

En nuestra doble cualidad de comunista como fin y colectivista como medio, asistimos con pena á la resurrección de una fórmula que más que progreso representa retroceso.

Los que la han sacado del olvido han obedecido, sin duda, á una preocupación de solidaridad y de igualdad verdaderas. Lo que ellos quieren es que los seres huma-

nos no sufran ni se beneficien de las condiciones fisiológicas; ó, en otros términos, que los que fisiológicamente puedan producir más, produzcan más sin percibir más, y que los que fisiológicamente puedan producir menos, produzcan menos sin recibir menos.

No son las intenciones lo que yo recrimino; lo que yo sostengo es que las conclusiones que se sacan de esa fórmula son, no sólo falsas, sino peligrosas.

«Cada uno según sus fuerzas.» Pero ¿quién puede medir las fuerzas de cada uno? Si el juicio ó la medida se hace exteriormente por un *medidor* que no sea el mismo individuo, esto es arbitrario; si se hace interiormente y cada uno determina el estado de sus fuerzas y el esfuerzo que puede prestar á la producción, esto es alentar la ociosidad, y mañana, es decir, después de la revolución que desposeerá á los burgueses de su ociosidad capitalista, no habrá uno solo de éstos que, falto de hábitos de trabajo y sostenido como está hoy por sus obreros, no invoque su incapacidad muscular ó cerebral para eximirse de la producción y continuar viviendo á costa de los demás.

«Cada uno según sus fuerzas», quiere decir también que si yo puedo producir diez debo producir diez, y si soy capaz de doce horas de trabajo, debo trabajar doce horas. Pero ¿por qué? ¿con qué objeto, si la satisfacción de las necesidades de la colectividad entera se puede obtener con un *mínimum* de cinco ó seis horas de trabajo para cada uno, he de gastar yo todas mis fuerzas? El ideal no es, no debe ser, extraer del hombre todos sus esfuerzos, sino más bien escatimarlos y dejarle para su goce personal la libre disposición de sus fuerzas y facultades.

La segunda parte de la fórmula, «á cada uno según sus necesidades», no es más equitativa ni más socialista. Si los objetos necesarios á la vida existen en cantidad suficiente, ¿por qué limitar su uso á necesidades pre-determinadas? Y si, por el contrario, á pesar de la extra-productividad del capital socializado, una parte solamente de las necesidades puede ser satisfecha, ¿cómo reconocer á cada uno el derecho de consumir según las necesidades por él mismo determinadas? ¿Cómo no limitar ó racionar el consumo individual?

¿Cuán superior y previsor es la fórmula colectivista considerada bajo cualquier aspecto?

En el dominio de la producción, es la totalidad de las necesidades sociales *estadísticamente* fijadas lo que determinará, al mismo tiempo que la totalidad de los esfuerzos humanos necesarios, la parte que á cada uno corresponda en estos esfuerzos. Si son necesarios, dado el estado de adelanto de la Mecánica, 90 millones de horas de trabajo por día, para alojar, vestir, alimentar y distraer á la totalidad de hombres, mujeres y niños, bastará dividir entre las miembros válidos de la colectividad esta suma de horas de trabajo para tener la medida del trabajo obligatorio para cada uno.

Cuanto más se universalice y perfeccione la máquina, menor será el esfuerzo del hombre, menos tendrá que trabajar y más podrá disponer de sus fuerzas libremente para divertirse.

Esta igualdad en el tiempo de trabajo, más ó menos productivo, según las fuerzas de cada uno, impedirá que los más fuertes se beneficien de su mayor fuerza y los débiles salgan perjudicados con su debilidad; porque en el reparto de productos no será la productividad del trabajo de cada uno—imposible de determinar—lo que sirva de *metro*, sino el tiempo de trabajo. Siendo igual para todos, sin distinción de sexo ni edad, permitirá la satisfacción de las necesidades—consumo—de un modo igual para cada uno.

Respecto á la sociedad comunista, no será una realidad viviente más que cuando los productos de consumo existan en tal cantidad que el consumo de los otros no perjudique ni restrinja el consumo de los demás, y saldrán del orden colectivista productores y hombres transformados por las nuevas condiciones del trabajo, no teniendo entonces la sociedad otra divisa que la inscrita por Rabelais sobre la puerta de su abadía de Thèlemé: *Has lo que quieras*.

Ni la producción de cada uno será determinada por sus fuerzas, ni el consumo por sus necesidades.

Cada uno y á cada uno según su voluntad; ésta será la única regla social, si regla se puede llamar á la ausencia de toda reglamentación.

Esta libertad en la producción y en el consumo será posible, porque el alimento, el vestido, etc., existirán entonces para todos en la misma proporción que hoy existe el aire y la luz, y porque el trabajo, considerablemente disminuido y armonizado con los gustos de cada uno, hecho en común ó en familia—la gran familia humana reconciliada—, será tan agradable que constituirá una verdadera necesidad á la cual no habrá ninguno tan enemigo de sí mismo que se sustraiga.—*J. G.*

ELECCIONES LEGISLATIVAS EN FRANCIA

Del notable manifiesto leído por Guesde en una reunión celebrada últimamente por la Aglomeración parisiense traducimos los siguientes párrafos, no reproduciéndole íntegro por su mucha extensión:

LOS ORÍGENES DEL PARTIDO

«Nosotros datamos de 1879. Fué el Congreso nacional de Marsella el que, continuando y completando los grandes Congresos de la Asociación Internacional de los Trabajadores, llamó al pueblo francés á constituirse en Partido de clase para conquistar el Poder político y socializar los medios de producción. Entonces no éramos más que un puñado—algunos locos, según decían

nuestros adversarios, es decir, todo el mundo—. Y este puñado de locos ha aterrado con sus primeros de mayo á la burguesía y sus gobernantes. En 1892 dió y ganó una batalla municipal, obteniendo 170.000 votos, 740 elegidos y 29 Municipios tomado al asalto, entre los que se cuentan Roubaix, Marsella, Montluçon, Narbona, Caudry, La Ciotat, Thizy, Cours, Beaucaire, etc.

«Y dentro de algunas semanas, medio millón de trabajadores se agruparán en torno de la bandera socialista, estimulados por la última victoria de la Democracia Socialista alemana, y decididos á colocar á la Francia de junio y de la *Commune* en la vanguardia de los trabajadores que en todas partes marchan hacia un nuevo orden de cosas.

SU PROGRAMA

«Lo que quiere el Partido—y lo que quieren como él todos los Partidos Socialistas del viejo y del nuevo mundo—no hay quien lo ignore ni quien tenga derecho á ignorarlo.

«Nosotros queremos que lo mismo que el hombre cesó de ser un medio de consumo para el hombre (período antropofágico), cese el hombre de ser un medio de explotación para sus semejantes (esclavitud, convertida después en servidumbre y más tarde en salariado).

«Por consecuencia de las fuerzas no humanas de producción creadas ó creables por la ciencia y sus aplicaciones, el bienestar y la existencia realmente humana han llegado á ser posibles—y por consecuencia necesarios—para todos los miembros de la sociedad, cuya división en clase que sufre y clase que goza, en clase que trabaja con exceso y clase que goza con exceso también—clase esta última indispensable al progreso en lo pasado—constituye hoy el principal obstáculo de todo progreso ulterior.

LA PROPIEDAD

«La propiedad individual, que se nos acusa de querer suprimir, desaparece sin que el Partido Obrero tome parte en su desaparición. La propiedad individual del útil—torno, sierra, molino de viento, diligencia, etc.—desaparece ante la propiedad de los accionistas de los ferrocarriles, altos hornos, tejidos mecánicos, etc. La propiedad individual de la pequeña tienda desaparece ante la propiedad colectiva de los grandes almacenes, y hasta la propiedad individual del ahorro desaparece ante los *krachs* de la Unión General de Descuentos y de las *predumbres* de un Panamá.

«Las necesidades de la producción y del cambio modernos, tal cual las ha revolucionado la máquina y el vapor, han dado nacimiento á una nueva forma de la propiedad: la propiedad capitalista, que, viviendo de la muerte de la propiedad individual caracterizada por el trabajo personal del propietario, se distingue de ésta por la ausencia del trabajo de los propietarios. ¿Dónde está el trabajo de los accionistas y obligacionistas de los ferrocarriles, minas, altos hornos, del *Louvre* ó del *Bon Marché*?»

Continúa el manifiesto tratando la cuestión de los pequeños labradores y pequeños burgueses; destruye las calumnias que se han lanzado contra el Partido, y termina afirmando el internacionalismo de los socialistas franceses.

A más de los indicados en nuestro número anterior; han sido designados los siguientes candidatos:

Por *Saint-Girons*: A. Gachet.
Por *Libourne* (primera circunscripción): Elías Maty, consejero de distrito y secretario de la Federación de edificios.
Por *Nantes* (primera circunscripción): Brunelière.
Por *Boulogne* (segunda circunscripción): A. Delcluze, concejal.
Por *Paris*: segundo distrito, Bonnet; tercer distrito, Comaille.
Por *Saint-Denis*: Chauvin.
Por *Rouen*: en la segunda circunscripción, Gislette; en la tercera, Cornillard; en la cuarta, Gehineau, concejal.

Por *Amiens* (primera circunscripción): E. Boucher.
Por *Albi*: Jaurés, diputado saliente.
Por *Castres*: Caragnel.
Por *Limoges*: Félix Chabrauillaud, concejal.
Por *Arras* (primera circunscripción): Octavio Delcourt, concejal.
Por *Roubaix*: Julio Guesde.
Por *Corrèze*: Siauve-Evausy.
Por *Figeac*: Le Chambre, sobrino y discípulo del infatigable revolucionario Augusto Blanqui.

Total de candidatos designados hasta la fecha, 41. En estos últimos días se han celebrado gran número de reuniones socialistas de propaganda electoral.

HUELGA MONSTRUO

Copiamos de *El Imparcial* los siguientes párrafos relativos á la importantísima huelga de los mineros ingleses, que hace pensar ya á los burgueses más optimistas sobre la transcendencia de movimientos tan formidables el día, no lejano, que se planteen en el terreno revolucionario.

INGLATERRA SIN CARBÓN

480.000 huelguistas.

De los 600.000 obreros que trabajan en las minas de carbón de Inglaterra se han declarado en huelga 350.000, y témesse

que dentro de pocos días el número de los huelguistas alcance la cifra fabulosa de 480.000.

Semejante huelga equivale á la paralización de la industria inglesa y á la amenaza de que las vías férreas y las líneas de vapores de la Gran Bretaña tengan que reducir en terribles proporciones su tráfico.

Bloqueo contra Inglaterra.

Quedaba á la industria inglesa el recurso de surtirse de carbón del extranjero.

Pero los huelguistas han cerrado esta puerta á los patronos. La Asociación de mineros ingleses, organizadora de la huelga, se ha puesto de acuerdo con las Asociaciones similares del extranjero, reclamando la solidaridad.

Los mineros alemanes se han comprometido á exigir de sus patronos que no envíen ni un quintal de carbón á Inglaterra, bajo pena de huelga general en Alemania.

Por otra parte, los delegados de Francia, Bélgica, Austria y Alemania, reunidos en conferencia en París, han acordado también no permitir que de sus respectivos países se envíe carbón á la Gran Bretaña mientras dure la huelga.

Como Bélgica, Alemania y Francia son los únicos países que pudieran haber auxiliado eficazmente á Inglaterra al hallarse este país sin carbón, la situación es terrible.

Podría ir carbón de los puertos españoles del Cantábrico, pero en cantidad insignificante. Sin contar con que probablemente los mineros españoles se adherirán á este primer ensayo de la solidaridad obrera internacional.

Cuál será la solución.

La huelga de los mineros ingleses ha sido originada porque, hallándose en crisis la industria inglesa, no hay tanto consumo de carbón como antes, los precios de este artículo han bajado y los patronos no pueden dar á sus trabajadores el jornal que éstos piden.

Hace algunos meses, ante la misma crisis, convinieron los patronos en que no se trabajara un día á la semana; pero algunos de ellos han faltado á lo convenido, exagerando con ello la producción y dando lugar á nuevas bajas de precios en el carbón.

Hoy día el patrón se ve obligado á pagar á sus trabajadores un jornal que dice le arruina, ó á sufrir las consecuencias de una huelga. Los patronos habían optado por esto último. Pero ante la evidencia de que Inglaterra se quedaba sin carbón y sin manera de llevarlo del extranjero, la industria se ha alarmado y han empezado las negociaciones para entenderse con los mineros.

Es, por tanto, probable el triunfo de éstos.

Precedente transcendental.

El caso de la huelga general de los obreros de una industria en un país secundada por los obreros de la misma industria en el extranjero, no había tenido precedente hasta ahora.

Pero si el principio de este nuevo género de bloqueo triunfa ahora, como parece verosímil, el caso se repetirá con frecuencia, convirtiéndose en factor importantísimo de la futura vida económica del mundo.

ELECCIONES EN ITALIA

En *Aosta*, los candidatos del Partido Socialista, compañeros José Bieler y Antonio Parolino, han obtenido respectivamente 157 y 119 votos. El número total de votantes ha sido 583.

En *Concordia*, los cuatro candidatos socialistas, de los cuales uno es bracero, han salido triunfantes. Los candidatos burgueses han reunido solamente algunas docenas de votos.

En *Novi* la lista revolucionaria, compuesta de cuatro obreros agrícolas, ha obtenido la casi unanimidad de los sufragios.

En *Canneto Pavese*, á pesar de haberse coligado todos los partidos burgueses contra los candidatos socialistas, han triunfado dos de éstos.

En *Montemarcano* (Ancona) también se unieron contra los candidatos socialistas todas las fuerzas burguesas; mas no han adelantado nada con ello, pues de los cuatro puestos, tres han sido para los socialistas.

En *Cairate* (Busto Arsizio) han triunfado sin lucha cuatro candidatos revolucionarios, tres de ellos trabajadores del campo.

EVOLUCION.—REVOLUCION

Gran número de personas, y entre ellas los doctores positivistas, creen que estas dos formas del desarrollo—evolución y revolución—se excluyen mutuamente, cuando en realidad son complementarias la una de la otra. Toda revolución, así en el mundo natural como en el social, está precedida por un período evolutivo más ó menos largo. En un momento dado surge, durante el período evolutivo, un nuevo organismo y llega á ser tan potente, que, so pena de muerte, tiene que romper violentamente el molde que le ha dado vida para continuar su existencia evolutiva. Nuestros modernos sabios no han tenido en cuenta estos dos modos del desarrollo, y por eso vemos, en la historia de la formación de la tierra, por ejemplo, la teoría de Cuvier, que procede por cataclismos sucesivos, en oposición con la de Lyell, que procede por largos períodos de desarrollo.

Como nosotros no somos más que propagandistas y vulgarizadores de las ideas socialistas, para exponer nuestras ideas tomaremos ejemplos del mundo orgánico, para después aplicar la teoría que de ellos se deduzca al estudio de los fenómenos sociales.

Un huevo puesto en determinadas condiciones de calor y humedad, ya sea bajo el vientre de la gallina, ya en una incubadora artificial, sufre una serie de evoluciones que determinan la formación del pollo á los 19 ó 20 días. El animal rompe entonces la cáscara y entra en el mundo plando. Estos gritos de dolor, igual que los va-

gidos de los mamíferos recién nacidos, son ocasionados por la brusca entrada del aire en las vías respiratorias. Si el animal no puede romper la cáscara, perece fatalmente. Su período evolutivo dentro del huevo ha terminado, y es necesario para que siga viviendo y desarrollándose que le rompa por la fuerza, ó sea revolucionariamente.

Y esto que ocurre con el animal ocurre también con los miembros ó partes del animal. ¿Quién de nosotros no ha sentido ó visto sentir las molestias que causa el nacimiento de la muela llamada del juicio? Los dientes se forman lentamente dentro de los tejidos, los cuales rompen cuando han llegado al término de su desarrollo. El lector podrá multiplicar todo lo que quiera estos ejemplos, pero siempre verá que todo período evolutivo termina con una crisis violenta, dolorosa, revolucionaria, para que el nuevo organismo lentamente desenvuelto, entre en una nueva fase de su desarrollo.

La grandeza filosófica de la ciencia moderna es haber demostrado que todas las fuerzas naturales (calor, luz, electricidad, principio vital, movilidad, pensamiento, etcétera) no son más que variantes de una sola y misma fuerza, el movimiento, la única fuerza de que está dotado el átomo-materia, y que la misma marcha de desenvolvimiento, más ó menos complicada u oscura, se observa en todas las transformaciones inorgánicas, orgánicas y sociales; pudiéndose aplicar al estudio de todos los fenómenos naturales y sociales el mismo método científico, el método dialéctico, «la forma más elevada del pensamiento».

Hasta Marx y Engels, la historia evolucionaria y revolucionaria no había sido examinada más que desde el punto de vista idealista; es decir, que todas las instituciones religiosas, políticas, sociales y jurídicas han sido estudiadas como organismos aislados que tienen un movimiento propio de evolución, con entera independencia de los medios económicos en que se producen. Es como si un bodegonero positivista se pusiera á teorizar sobre el sabor de los guisos con que envenena á sus clientes, y analizara dicho sabor sin tener en cuenta los ingredientes de que se compone el guiso. Los fenómenos económicos son los ingredientes del guiso social, del que las instituciones políticas y religiosas son el sabor; cambiados los ingredientes, es decir, los fenómenos económicos, y necesariamente tendréis que cambiar las instituciones, es decir, el sabor.

Tomemos por ejemplo la religión, sobre la que tanto se ha divagado. Para los sacerdotes de ella, la religión viene de la región celeste, y es una especie de lepra ó otra enfermedad con que dicha región ha obsequiado á la Humanidad. Para los volterrianos y otros ateos atacados de miopia, ha sido inventada por gentes lo bastante hábiles para hacer creer sus cuentos á todo el mundo, y particularmente á las viejas, que sin estos cuentos nunca hubieran soñado con los espíritus malignos. Para otros materialistas, y éstos se acercan mucho á la verdad, la religión tiene su origen en la impresión producida por las fuerzas exteriores divinizadas. Pero la verdadera dificultad comienza cuando se trata de explicar por qué cualquier tendero ó bolsista es tan monoteísta como el árabe del Desierto, y por qué Augusto Comte, que sabía que el fuego del Dios de Moisés no era más que la electricidad, y el capitalista industrial que utiliza las fuerzas naturales en la producción de su fortuna, son tan religiosos como el salvaje de la Tierra de Fuego (1).

(1) Comte adoraba al Dios-Humanidad. Kant, el metafísico, consideraba á Dios como una especie de espejo en el que el hombre se reflejaba con todas sus torpezas y pasiones. A. Comte, el positivista, tomaba esta imagen como un ser real, y bautizándole con el nombre de Humanidad, caía ante él de rodillas.

Para Marx y para Engels, «toda religión no es otra cosa que el reflejo en la inteligencia de los hombres de las fuerzas exteriores que gobiernan su existencia, y que reflejando las potencias de la tierra, toman la forma de potencias sobrenaturales. En los comienzos de la historia estas fuerzas de la Naturaleza fueron personificadas de la manera más variada y tanto más compleja cuanto mayor era el adelanto de los pueblos. Pero bien pronto al lado de estas fuerzas de la Naturaleza se levantaron las fuerzas sociales imponiéndose con la misma aparente necesidad que aquéllas» (1).

Marx, en su análisis de las formas del valor (véase *El Capital*), es el primero que ha demostrado cómo el trabajo humano abstracto, es decir, en tanto que no representa más que la usura orgánica de la máquina humana, es el elemento constitutivo del valor de las mercancías, cuyo cambio no es posible más que gracias á esta cualidad; cómo las diferentes mercancías encuentran la expresión general de su valor en la moneda, cuya posesión, como la de la gracia divina, proporciona todos los bienes de la tierra y el cielo, pero á cuya posesión son muchos los llamados y pocos los elegidos. Pues bien: el simple reflejo de este acto social en el cerebro humano se transformó subjetivamente en Dios monoteísta (2).

En la impresión cerebral producida por las fuerzas naturales y sociales es donde hay que buscar el origen de todas las ideas religiosas. En tanto que los capitalistas no estén garantidos «contra las pérdidas, quiebras, etcétera, y los obreros contra los paros y la miseria»; en tanto que el hombre sea juguete de las fuerzas sociales, hay que repetir como una antigua verdad: «El hombre propone y Dios dispone»; es decir, las fuerzas superiores de la producción capitalista disponen del hombre. Pero cuando en una sociedad igualitaria el hombre disponga de las fuerzas de la producción y del cambio, en vez de disponer éstas de él, «entonces, y sólo entonces, desaparecerá la última forma externa que se refleja hoy en la religión, por la razón de que ésta no será el reflejo de nada». (Engels, obra ya citada.)

Y lo mismo ocurre con nuestra actual idea de la justicia, idea que se basa en el cambio capitalista, es decir, en el *contrato bilateral* de Proudhon, con el que el obrero que vende su fuerza de trabajo es siempre robado. Pero cuando haya desaparecido el sistema de cambio capitalista habrán desaparecido con él todas las ideas de la justicia que ha engendrado. (Véase *El Capital*.)

Son, por tanto, los fenómenos económicos los que han determinado los movimientos políticos de la historia. Desde que las comunes primitivas fueron disueltas, los fenómenos económicos han dividido las sociedades humanas en dos clases, más ó menos subdivididas: la clase poseedora y la no poseedora; las que, desenvolviéndose,

llas, conservando la jerarquía eclesiástica, misterios y ceremonias religiosas del catolicismo. Comte creyó haber inventado una nueva religión porque la había dado el nombre de religión de la Humanidad. Mr. R. Congreve, arzobispo inglés de esta nueva religión de que M. P. Lafitte es el segundo papa, ha cambiado el título por el de Catolicismo humano (*Human catholicism*). Toda la filosofía comtista es cuestión de cambio de título. Las ideas son viejas y ya desacreditadas, pero la etiqueta es nueva, y esto les basta á los doctores *agnósticos*, como se llaman los positivistas ingleses, lo que quiere decir doctores que no saben nada.

(1) F. Engels. *Umwälzung des Wissenschaft*, 1878.
(2) Si se aplica este método al estudio de la reforma protestante, que coincidió históricamente con el advenimiento de la burguesía capitalista, cuya riqueza provenía del cambio de mercancías, se ve que el protestantismo con su teoría de la gracia, lo mismo que la de los jansenistas católicos, y la separación del Dios único de sus auxiliares paganos que había conservado el catolicismo, es la verdadera religión de la burguesía.

han transformado todas las relaciones sociales, han creado otra clase nueva, la clase revolucionaria, que, una vez completamente formada, romperá el viejo molde social en que han nacido, para lanzarse en lo desconocido de la historia.

En el artículo siguiente trataremos de demostrar, tan claramente como nos sea posible, cómo las fuerzas productivas modernas (el vapor y la máquina), desarrollándose, han dividido la sociedad en dos clases antagónicas: la de los grandes capitalistas y el proletariado, y cómo esas mismas fuerzas acumulan la riqueza en manos de los capitalistas, que cada vez son menos en número, despojándolos de todo dominio y dirección de las fuerzas productivas, y empobrecen y aumentan el proletariado, desarrollando en él capacidades intelectuales y directivas, haciendo así que cada día esté más cercano el momento en que éste tome la dirección de la sociedad, para lo cual sólo le falta romper el cascarón.

(De *L'Egalité*.)

DE NUESTROS CORRESPONSALES

Oviedo, 30 de julio de 1893.

Para conmemorar el grandioso triunfo obtenido por los socialistas alemanes en las últimas elecciones, la Agrupación Socialista de esta localidad celebró el 12 del corriente un té en el amplio local de los Jardines del Coterón.

A las ocho de la noche se hallaban éstos completamente llenos de trabajadores. El salón estaba sencillamente engalanado, y bajo un dosel se destacaba el retrato de Carlos Marx.

Abrió la sesión el compañero Enrique Fernández dando las gracias por su asistencia á los allí reunidos, é instándoles á que acudieran igualmente cuantas veces les llamara el Partido.

Terminado el té, y llegada la hora de los brindis, lo inició el compañero Elias Moreno, de la Agrupación de Gijón, el cual dirigió un entusiasta saludo á los socialistas alemanes y dedicó un cariñoso recuerdo á los compañeros del Partido presos en Gijón.

Después usó de la palabra Perfecto García, protestando enérgicamente de los atropellos cometidos en Gijón contra los trabajadores, y encomiando la conducta de los socialistas alemanes. Terminó su discurso excitando á los obreros á trabajar con decisión y constancia por su emancipación, que es la emancipación de la Humanidad.

Marcelino Landa, que brindó á continuación dedicó un recuerdo á Carlos Marx, encomiando la importancia de sus trabajos, gracias á cuyas enseñanzas los socialistas alemanes han conseguido importantes victorias.

También consagró un entusiasta recuerdo á Marx el compañero Marcelino Rodríguez, poniendo en relieve la importancia de su labor.

Joaquín Junquera pronunció un breve y sencillo discurso, en el que, después de dirigir un saludo á los campeones del Socialismo revolucionario en Alemania, dijo:

«Yo, que en este momento siento el roce de las cadenas que me oprimen, no puedo menos de gritar: ¡Vivan los socialistas alemanes, que han sabido abrir honda brecha en el baluarte capitalista!»

Los compañeros Antonio S. Morán y Antonio Alvarez, encomiaron la constancia y disciplina de los socialistas alemanes, instando á todos á imitarlos.

El compañero Angel García, que fué muy aplaudido, hizo saber que aunque perteneciendo á un grupo que es

francos en «enfermedades, funerales, pensiones de retiro, accidentes, etc., contra 45.500 francos en huelgas, ya ocurridas en su propio oficio, ya en los otros. En 1860, los gastos referentes á socorros han sido de tres millones y cuarto, mientras que los «gastos de combate» han sido de 142.500 francos. Más elocuente aún que estas cifras es el hecho siguiente, relativo á la cuestión de las ocho horas, ocurrido en un Sindicato. Contaba éste 62.895 individuos, y de un número tan crecido sólo votaron los siguientes:

8 horas por día.....	A favor, 8.149	9.439
	En contra, 1.290	
48 horas por semana.....	A favor, 8.007	9.125
	En contra, 1.118	
8 horas por día, por vía legal, con multa por transgresión de la ley.....	A favor, 3.275	8.176
	En contra, 4.901	
8 horas obtenidas con el simple esfuerzo sindical.....	A favor, 6.546	7.797
	En contra, 1.251	

Los compositores de Londres, ascienden á 14.000, de los cuales 9.100 pertenecen á un Sindicato.

Si los antiguos Sindicatos apenas han mejorado su situación, no han hecho absolutamente nada á favor de los obreros que realizan operaciones rudas y penosas, ni de los trabajadores en general, ni de las mujeres. Y sin embargo, esta clase es la más numerosa, la más importante y la más esencial.

El primer ensayo feliz de los obreros de esta clase para mejorar su condición tuvo lugar en marzo de 1889. Los obreros de las fábricas de gas de Londres tomaron la determinación de organizarse y de reclamar lo que ningún oficio había hasta entonces pedido: la jornada de ocho horas. No era ésta la primera vez que los obreros del gas habían tratado de formar un Sindicato; pero sus esfuerzos anteriores, en 1872 y en 1876, aunque secundados por «unionistas» antiguos y experimentados, habían abortado miserablemente. Mas en 1889, con la ayuda (nótese bien) de muchos conocidos socialistas, los obreros del gas tuvieron mejores resultados.

MENSAJES É INFORMES

PRESENTADOS

AL CONGRESO INTERNACIONAL DE BRUSELAS

cientemente ó inconscientemente, por el siguiente extracto de los Estatutos del «Sindicato de los obreros del gas y de los trabajadores de todos los oficios»:

«Las *Trade-Unions* han prestado grandes servicios y en ellas está la esperanza de los trabajadores; hablamos de las *Trade-Unions* que reconocen que hoy no existen sino dos clases: la clase productora de los trabajadores, y la clase poseyente, la de los patronos. Los intereses de estas dos clases están en oposición. Los patronos lo saben hace mucho tiempo; los obreros van ya cayendo en la cuenta y, por consecuencia, forman nuevos Sindicatos para protegerse y para obtener la mayor parte posible del producto de su trabajo. Empiezan á comprender que no deben confiar más que en sí mismos, y que de sus patronos, considerados como clase, no pueden esperar nada; que divididos, fracasarán; pero que unidos podrán hacerles frente.»

El fin inmediato de este Sindicato es «mejorar la condición material de sus miembros; elevarlos del estado de simples bestias de carga al de seres humanos; hacer más alegre y dichosa la suerte de cada trabajador; librar á los niños de la dura, amarga y degradante vida á que hoy están condenados; repartir con más igualdad entre todos los hombres y mujeres las lágrimas y las risas, la pena y la alegría, el trabajo y el descanso. Es importante que todos los miembros comprendan la necesidad y el fin de este Sindicato; que acepten lealmente los reglamentos y se conformen con ellos; que tengan presente que los intereses de todos los trabajadores son solidarios; que la injusticia hecha á un oficio cualquiera se hace á todos, y que la victoria, como la derrota, de una fracción cualquiera del grande ejército del trabajo es bene-

ficio ó pérdida para todos; y, en fin, que este ejército, al organizarse y unirse, marchará irresistiblemente á su objeto final: la emancipación de la clase obrera».

No es necesario entrar ahora en muchos detalles acerca de la fuerza inmensa y de la riqueza de los antiguos Sindicatos de artesanos. El bien que han efectuado no puede olvidarse ni negarse; pero es un hecho indiscutible que hace muchos años que los antiguos Sindicatos han dejado de ser organizaciones activas y militantes, y que la gran masa del ejército del trabajo había sido absolutamente abandonada por ellos en todo lo referente á organización. Más aún: el objeto de estos antiguos Sindicatos era *limitar* el número de sus miembros, y sólo á última hora han empezado á reconocer que su política era un acto suicida. Desde la formación de los nuevos Sindicatos, los antiguos se han visto obligados á emprender de nuevo vida activa y comienzan á admitir que los triunfos del pasado no les dispensan de hacer esfuerzos al presente. Asimismo, á pesar de este entusiasmo de reciente fecha, es digno de notar que en los grandes Sindicatos, como los de los Mecánicos, Compositores, Carpinteros, Ebanistas, Caldereros, Plomeros, Albañiles, Pintores, Yeseros, etc., hay tantos artistas fuera de los Sindicatos como individuos pertenecen á ellos. Por ejemplo, en su informe de 1889, los mecánicos dicen: «Es sumamente necesario alistar más miembros; la prueba está en que en todos los casos de lucha se encuentra siempre un gran número de obreros no asociados dispuestos á ocupar nuestras plazas, á ser los instrumentos de los patronos; hay grandes distritos en Inglaterra y en Escocia donde los no asociados son la regla y los asociados la excepción.» En el informe de la misma Sociedad, en 1890, se dice que «hay millares de artistas elegibles que están fuera de nuestra Sociedad y que debieran pertenecer á ella».

Es á la vez triste é interesante hacer constar que en el Sindicato de los Mecánicos (el más fuerte y el más rico de todos) se han gastado en 1889 cerca de 2.636.000

partidario de otros procedimientos que no son los del Partido Obrero, el triunfo de los socialistas alemanes le había entusiasmado de tal modo que no podía por menos de felicitarlos. El Socialismo, dijo, es antes que todo.

Leyeron poesías alusivas al acto los compañeros F. Muñoz, Timoteo Valdés, J. Navés y F. Lasilla, y terminó la reunión con un discurso del presidente, Enrique Fernández.

Demostó este compañero la necesidad que tiene el obrero de asociarse; fustigó á todos los partidos políticos de la burguesía, y terminó haciendo una calurosa apología de Carlos Marx, que supo mantenerse inquebrantable ante las asechazas de la burguesía.

A las doce y media terminó la fraternal fiesta, que ha producido excelente efecto entre los trabajadores de esta localidad, animándolos á trabajar con fe y constancia por la causa de la redención de todos los oprimidos.—El corresponsal.

En cumplimiento de acuerdo tomado por el Comité Nacional de nuestro Partido, el domingo último celebró una entrevista con el presidente del Consejo de Ministros una Comisión de individuos de dicho Comité, para reclamar contra la anomalía de que mientras la ley no hace distinción entre electores y elegibles para diputados á Cortes, en el proyecto de ley de Administración local, pendiente de discusión en las Cámaras, se exija ciertos requisitos para desempeñar los cargos provinciales y municipales (pagar alguna cuota directa de contribución ó sufrir descuento para el Estado en sus sueldos ó haberes), de que carece la inmensa mayoría de los trabajadores.

El Sr. Sagasta, á vueltas de cierta sorpresa por la índole de la reclamación y de algunas observaciones no muy afortunadas, que fueron fácilmente rebatidas por nuestros correligionarios, prometió estudiar el asunto y someterlo al examen de los demás miembros del Gabinete.

El Imparcial, El Heraldo y otros periódicos dijeron que la referida Comisión iba presidida por el compañero Iglesias; lo cual no es exacto, por la sencilla razón de que nuestro amigo se hallaba en aquel momento en Zurich.

D. Benito Fernández Maquieira, dueño de la fábrica de papel de estaño establecida en la calle de Viriato, se ha presentado en nuestra Redacción á manifestarnos que es inexacto el contenido del comunicado que, firmado por el compañero José Alvarez y referente al establecimiento de dicho señor, publicamos en el penúltimo número.

Como el juicio por nosotros emitido acerca del referido industrial basábase en los hechos denunciados por el comunicante, dicho se está que si éste no acredita la exactitud de lo por él firmado, aquél no puede subsistir.

MOVIMIENTO POLÍTICO

ESPAÑA

Almería.—El nuevo Comité de la Agrupación Socialista le forman los compañeros siguientes:

Manuel Pérez Tejada, presidente.—Nicolás Escos Jurado, vicepresidente.—Miguel Orlán Vizcaino, contador.—Manuel González Muñoz, tesorero.—Miguel Cruz Maldonado, secretario 1.º.—Antonio Hernández Clemente, secretario 2.º.—Juan Solbas, José Gutiérrez y Mariano Vizcaino, vocales.

La correspondencia se dirigirá á nombre del secretario 1.º, Infanta, 7.

Tres meses después de la formación de su Sindicato, el 27 de julio, pudieron organizar un meeting monstro para celebrar una victoria más grande que todas las ganadas por los antiguos Sindicatos: nos referimos á la aceptación por las Compañías del gas de la jornada de ocho horas, sin reducción de salario y en muchos casos con aumento. La noticia de esta victoria se extendió por todas partes. El ejemplo de los obreros de Londres fué seguido en provincias y se establecieron ramas del Sindicato londonense en muchos sitios. Poco después, considerable número de trabajadores sin especialidad, conocidos con el nombre de «trabajadores en general», pidieron al Comité Ejecutivo del Sindicato de los Obreros del gas que se los admitiera como miembros. La petición fué examinada y atendida, y el Sindicato tomó el nombre de «Sindicato Nacional de Obreros del gas y de trabajadores en general de la Gran Bretaña é Irlanda». No fué esto todo. Una demanda de admisión de mujeres en el Sindicato fué concedida con entusiasmo.

Este ha sido el primero, y es aún, según nuestra creencia, el gran Sindicato de oficio en el que hombres y mujeres son tratados bajo un pie de igualdad; el único Sindicato que permite á las mujeres estar representadas en sus conferencias anuales, y que las admite como miembros del Comité Ejecutivo. Exponer todo el trabajo llevado á cabo por este Sindicato ocuparía mucha parte del poco espacio que tenemos á nuestra disposición; pero si diremos que, no obstante algunas luchas difíciles que se ha visto obligado á mantener, y á pesar de varias derrotas sufridas, es hoy el Sindicato de braceros mejor organizado, contando en sus filas hombres y mujeres pertenecientes á más de 70 oficios diferentes, y habiendo obtenido para millares de sus miembros la jornada de ocho horas, y para muchos otros, que se cuentan también por millares, un aumento de salario que varía de 5 á 50 por 100.

Instruidos por una dura experiencia, estos braceros, hombres y mujeres, han sido, con los socialistas, los pri-

FRANCIA

Ha quedado constituida la Sociedad de Periodistas socialistas franceses.

La forman más de 160 miembros.

—Se ha constituido en Agen un Grupo socialista revolucionario.

MOVIMIENTO ECONÓMICO

ESPAÑA

Madrid.—En la junta general celebrada el día 5 del corriente por la Sociedad de Obreros Panaderos, después de aprobarse las obligaciones del recaudador y de los presidentes de distrito, se procedió á la elección de éstos, siendo elegidos los siguientes compañeros.

Audiencia, Cao.—Buenavista, Páramo.—Centro, Villaveján.—Congreso, Romo.—Hospicio, Louro.—Hospital, Docal. Inklus, Redondas.—Latina, Vivero.—Palacio, Bermúdez.—Universidad, Fraga.

—En la junta celebrada por la Sociedad de Marmolistas el 31 del mes próximo pasado quedó constituida la Directiva en la siguiente forma:

Isidoro Morato, presidente.—Daniel Pardo, vicepresidente. José Bear, tesorero.—Antonio Alonso y Manuel Rodríguez, secretarios.—José Rodríguez, Guillermo Lage, Rafael González, Román González, Miguel Corral, José Francés y Manuel Jaime, vocales.

Almería.—Se están organizando en Sociedad de resistencia los obreros tipógrafos.

Caldas de Montbuy.—Se han declarado en huelga los obreros de tres fábricas de esta localidad.

—Lo mismo han hecho los trabajadores de una cantera distante media hora de dicha población.

La causa de la huelga ha sido no avenirse los canteros á tolerar ciertas exigencias del explotador.

PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

COMITÉ NACIONAL

Cantidades ingresadas en la Tesorería de este Comité para sufragar los gastos que origine la representación de nuestro Partido en el Congreso internacional de Zurich.

Suma anterior, 353,68 pesetas. Madrid (5.ª lista).—M. Vidal, 0,25.—F. Arnáiz, 0,25.—Louro, 0,45.—R. Ortiz, 0,50.—A. de la Riva, 0,15.—P. Simal, 0,25.—A. G. Zarzo, 0,30.—R. Sánchez, 0,50.—R. Bernat, 0,25. J. Sánchez, 1.—S. Moreno, 0,25.—J. Polepe, 0,50.—Morato, 0,50.—P. Iglesias, 0,50.—M. Gómez, 0,50.—F. Arango, 1.—P. Cermeño, 0,25.—Goicoechea, 0,25.—Revilla, 0,25.—Nafarrate, 0,25.—J. Sedano, 1.—Abascal, 0,20.—A. García, 0,25.—Total, 9,60 pesetas.

Córdoba.—Agrupación Socialista, 3,75. Almería.—F. Sánchez, 0,25.—M. Sánchez, 0,25.—F. Godoy, 0,70.—J. Belmonte, 0,40.—J. Abad, 0,50.—A. Gorrioz, 0,25.—M. Orlán, 0,50.—M. Vizcaino, 0,50.—N. Abad, 0,50.—J. Solbas, 0,50.—T. Andújar, 0,25.—A. Hernández, 0,25.—M. Jiménez, 0,30.—M. Garrido, 0,40.—G. López, 0,25.—A. Alamo, 0,40.—J. Godoy, 0,25.—J. Vizcaino, 0,25.—S. Martínez, 0,30.—Total, 7 pesetas.

Tarragona.—F. O., 2.—C. Huguet, 2.—M. Martí, 1.—J. Malendras, 2.—J. Pijoán, 2.—I. Miret, 0,20.—A. Oiré, 0,50.—J. Rovira, 0,25.—P. Almenara, 0,25.—R. Soriano, 1.—J. Rané, 0,50.—F. Tarrés, 0,50.—J. Trius, 0,25.—R. Huguet, 0,30. J. Segarra, 0,25.—C. Oliva, 0,25.—E. Alberto, 0,25.—F. Cabré, 1.—J. Virgili, 0,25.—Total, 14,75 pesetas.

Manresa (3.ª lista).—F. Ferreras, 0,25.—E. R., 0,50.—I. Rubinat, 1.—L. y T. Rosal, 1.—Su hija Carmen, 0,20.—C. Majó, 1.—J. Sala, 0,25.—J. Rovira, 0,25.—M. Franch, 0,50.—P. Rubio, 0,25.—Un albañil, 0,20.—J. Reguant, 0,50.—Un comerciante, 0,25.—F. A., 1.—L. Torrens, 0,50.—Total, 7,65 pesetas.

meros en reconocer la necesidad de la acción política y de una legislación del trabajo. Uno de los objetos de su Sindicato es «obtener leyes que mejoren la existencia de la clase obrera». Al mismo tiempo que el Sindicato reconocía la necesidad de que los trabajadores se gobernaran á sí mismos, trataba por todos los medios de formar: 1.º, una Federación nacional; 2.º, una Federación internacional.

La primera está en vía de progreso, aunque, desgraciadamente, ha habido muchas dificultades que vencer á causa del egoísmo y de la política estrecha de otros Sindicatos de braceros. Sin embargo, unos ocho Sindicatos de esta clase se han federado, mientras que una docena pertenecen á la «Federación de Transportes por tierra y agua». Y esto, no es más que un comienzo. En cuanto á la organización internacional, el «Sindicato de los Obreros del gas, etc.» está ahora en comunicación directa con 13 ó 14 Asociaciones ó Uniones de 10 países diferentes. No está demás decir acerca del trabajo de este Sindicato en Irlanda, donde, por primera vez, vemos el comienzo de un «movimiento obrero» completamente distinto del «movimiento nacionalista». El Sindicato cuenta, por lo menos, 25.000 miembros en Irlanda, tanto en el Norte como en el Sur. Por primera vez, desde que esta Isla está habitada por seres racionales, se han celebrado en el Norte de Irlanda grandes meetings en locales cerrados y manifestaciones al aire libre, en que se ha visto reunidos los orangistas y los católicos con un fin común; esto es, la organización del trabajo contra el capital. Lo mismo que en Inglaterra, los obreros de Irlanda empiezan á notar que tienen intereses comunes. El capitalista inglés no puede ya servirse del despojado campesino irlandés para oponerle á su hermano de Inglaterra. Las palabras que fueron más aplaudidas en Dublin, mientras se celebraba una imponente manifestación en Phoenix Park, eran éstas: «Que Irlanda sea libre, pero que sea una Irlanda compuesta de libres trabajadores! Importa poco á los irlandeses que sea un na-

Toledo (2.ª lista).—J. Perezagua, 0,30.—M. Reyes, 0,30.—M. Rico, 0,50.—G. Rfo, 0,10.—M. Fernández, 0,25.—Total, 1,45 pesetas.

—Importa lo recaudado hasta la fecha, 397,88 pesetas.

Madrid, 1.º de agosto de 1893.—ANDRÉS CERMEÑO, tesorero.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Recomendamos á cuantos dirijan cartas al administrador se fijen en esta sección para hacer de esta manera más fácil el servicio.

Mataró.—J. R.—Recibidas 51 pesetas: 20 de paquetes hasta el número 384, 22 de las suscripciones de esa, y el resto en el lugar correspondiente. Se mandan los números que pide.

Hernani.—D. G.—Recibidas 1,20 pesetas de paquetes hasta el número 386.

La Arboleda.—Se hace lo que pide.

Pechina.—S. de P.—Recibida 1 peseta de su suscripción hasta fin septiembre.

Bilbao.—F. P.—Se hizo lo que pedía.

Córdoba.—M. J.—Recibidas 25 pesetas: 10 de paquetes hasta el número 386, 1 de grabados y el resto para lo que dice. Se hicieron los traslados.

Zaragoza.—M. P.—Se mandó medio paquete más del número pasado. Se hizo lo que nos encargaba.

Tetuán.—F. S.—Recibidas 2 pesetas de paquetes hasta el número 388.

Badajoz.—P. M.—Recibida 1 peseta de su suscripción hasta fin octubre.

EL COLECTIVISMO

JULIO GUESDE

Hállase de venta, al precio de 15 céntimos ejemplar, en la Administración de EL SOCIALISTA, Hernán Cortés, número 8, principal, y en el domicilio de los corresponsales, Agrupaciones y periódicos del Partido.

Se expende al por mayor, al precio de 1,50 pesetas 12 ejemplares y 3 pesetas 25.

BIBLIOTECA DE «EL SOCIALISTA»

	Pesetas
El Capital, por Carlos Marx (en Madrid).....	2,00
En provincias.....	2,50
Miseria de la filosofía, por Carlos Marx.....	1,00
Estudio acerca del Socialismo científico, por Gabriel Deville.....	0,25
La autonomía y La jornada legal de ocho horas, por Pablo Lafargue.....	0,20
Colectivismo y revolución, por Julio Guesde.....	0,20
Meeting de controversia en Santander, celebrado el 15 de mayo de 1892 entre D. J. M. Coll y Puig, director de «La Voz Montañesa», y el compañero Pablo Iglesias.....	0,20
Estatutos de la Unión General de Trabajadores.....	0,05
Leyes de reuniones públicas y de asociación.....	0,10
Programa del Partido Socialista Obrero, Organización general del mismo y acuerdos y resoluciones de los Congresos nacionales de Barcelona y Bilbao é internacionales de París y Bruselas.....	0,20

RETRATO DE CARLOS MARX

Este grabado, que tiene un tamaño de 25 por 35 centímetros, se vende en la Administración de EL SOCIALISTA al precio de 30 céntimos en Madrid y 35 en provincias.

Imp. de F. Cao y D. de Val, Platería de Martínez, 1.

cionalista ó un orangista el que los explote; el campesino tiene por enemigo al propietario, como el obrero tiene por enemigo al capitalista.» Hoy los trabajadores del Norte y del Sur de Irlanda se tienden la mano y la tienden á sus hermanos de Inglaterra, de Escocia y del País de Gales. Todo esto ha sido el resultado de un trabajo de menos de dos años.

Por importante que haya sido la actividad del «Sindicato de los Obreros del gas, etc.», los resultados obtenidos son más importantes que el progreso de su organización.

La huelga de los docks de 1889 es al presente un hecho histórico. No hay la menor duda de que este notable movimiento es el resultado directo de la victoria alcanzada por los obreros del gas. Centenares de hombres salieron de los docks para ir á trabajar á las fábricas de gas, y viceversa. Si los obreros del gas se podían coligar, ¿por qué no los de los docks? Una vez presentada la cuestión, la respuesta era segura. Si; ellos se podían asociar. Si; ellos, los más pobres, los más despreciados, los más desesperados del proletariado, podían demostrar que eran otra cosa que una turba á cargo de los demás trabajadores. Ellos podían también unirse y combatir por sus derechos. Y, en verdad, han llevado á cabo lo que ningún Sindicato de artesanos había podido conseguir. No es necesario contar aquí los detalles de «la gran huelga»; sólo haremos notar: 1.º, que ésta ha sido el resultado directo del movimiento de los obreros del gas; y 2.º, que, á su vez, ella ha ayudado á la formación de Sindicatos entre los otros trabajadores.

Aunque sensible, es necesario reconocer que el Sindicato de los Trabajadores de los docks no ha llevado la marcha progresiva que había hecho esperar en un principio. En vez de ayudar á federar los Sindicatos de braceros, se opuso á ello; muy recientemente aún se ha mostrado hostil al movimiento legal de las ocho horas y á la manifestación de mayo de 1890; en fin, ha hecho causa común con los antiguos Sindicatos, en vez de ha-